



1.1

“Recuperar la tierra para recuperarlo todo”⁴

Luis Alberto Tuníñá Ussa
Resguardo Indígena de Guambía, Pueblo Misak
Cabildo indígena Universitario – Universidad del Valle
Colombia.

El pueblo Misak se ubica, actualmente, en casi todo el departamento del Cauca pero su mayor asentamiento es en el sur-occidente del Cauca, municipio de Silvia, Resguardo de Guambía. Wuanpia⁵ es un espacio de profunda conexión con la naturaleza, por sus tres lagunas más representativas –Piendamó arriba, Ñimpe, Abejorro-, sus bastas montañas, los proceso

4. Frase de lucha que caracteriza al pueblo Misak.

5. Wuanpia: es el nombre original en lengua Namuy Wam-Misak, de lo que hoy se conoce como resguardo de Guambía.

de lucha de recuperación de tierra, y como uno de los pueblos ancestrales de Colombia. Para poder llamarse Guambía, nuestros mayores tuvieron que *recuperar la tierra para recuperarlo todo*. Cuando se habla de *todo*, es recuperar el territorio, fortalecer la lengua materna, las costumbres, los cultivos, todo el ser Misak.

En este texto se pretende hacer un acercamiento a la vida de la terrajería con base en la primera parte del libro *La fuerza de la gente de Lorenzo Muelas Hurtado*⁶. Sabiendo que la terrajería se presenta cuando una población debe pagar, mediante actividades en el campo, por la estada en cualquier territorio. En este caso, se verá más evidenciando la terrajería en Guambía ulteriormente.

No obstante, tengamos en cuenta lo siguiente para el desarrollo del texto. *Dussel*⁷ en su quinta conferencia desarrolla tres ideas, pero solo se tendrán en cuenta dos de ellas. Primero, “la modernidad como emancipación” aquí con ayuda de Ginés de Sepúlveda, argumenta que a pesar de los desarrollos culturales de los pueblos de América, aún no se los podría denominar como civilizaciones. Entonces, el acto de conquista o colonización era asumido, por parte de los españoles, como un bien para las comunidades originarias, puesto que los liberaría de esa “ignorancia” o “barbarie”. Saquemos a colación lo siguiente: “el mito de la modernidad” es una gigantesca invención: la víctima inocente es transformada en culpable, el victimario culpable es considerado inocente” (*Dussel*, Pág.69) Es decir, los hechos

6. Muelas Hurtado (2005) *La fuerza de la gente*. Ed ICANH Bogotá-Colombia. Líder indígena Misak, ex constituyente de 1991. Taita originario del pueblo Misak, su vida la ha dedicado a las actividades del campo y a la política. En 1985 fue gobernador de Guambía y entre los años 1994 a 1998 fue senador de la República; el taita ha liderado distintos procesos dentro y fuera de la comunidad en harás de bien de su pueblo y de otros hermanos originarios.

7. Enrique Dussel es un importante filósofo latinoamericano, de origen argentino, conocido por sus aportes en la Ética, filosofía política y filosofía de la liberación.

de opresión a los pueblos del nuevo continente eran permitidos porque se creía que el originario era culpable si no acataba las costumbres del hombre blanco, y este último pensaba que hacía el bien aculturizando o colonizando a los pueblos.

Segundo, Bartolomé de las Casas ayuda a descubrir la falsedad de los anteriores puntos, pues esa violencia era innecesaria, más bien para Bartolomé: “se debe intentar “modernizar” al indio sin destruir su alteridad” (*Dussel*, Pág.73) es decir, la “modernización” era inevitable, la conquista, pero la pauperización de los pueblos fue más que innecesaria, millones de originarios murieron por la ambición y barbarie del hombre blanco, cuanta sabiduría perdida, cuánto daño hacia los nativos de América.

Ahora bien, para este pueblo originario –Misak- su modo de vivir –antes de la llegada de los españoles- era llena de armonía, un equilibrio; tenían sus cultivos y en sus tierras solo cercaban para que otros animales no entraran a las huertas, sus animales eran casi salvajes en su inmenso territorio, nunca tuvieron el sentido monetario, es decir, no sabían lo que era la plata, no comprendían la necesidad del hombre blanco ante su interés económico. Los Misak, se caracterizan por una austeridad en nuestro modo de vivir y obrar. Desde nuestro espíritu mayor, *Pishimisak*, donde *pishi*, representa la tranquilidad, un pensamiento moderado, un fresco que acompaña en la vida; y *misak*, como nuestra gente en sí, los que habitamos la tierra, los que la cultivamos y dependemos de ella. Así, nuestro ancestro *Pishimisak* es todo lo anterior, un ser sabio, que cuida de nosotros los Misak, de las montañas de los animales, de todo nuestro territorio.

Cerca al pueblo de Silvia se encuentra un lugar llamado Chiman, aquí se describirá cómo Matías Fajardo (Pág.42) se aprovecha de esta zona y los atropellos hacia la comunidad Misak. En aquellos tiempos el único que cuidaba, defendía la zona Chiman era el capitán llamado Calambás. El Mayor (persona

de edad mayor y de respeto) vivió ahí –según cuenta la abuela Getrudis de Lorenzo Muelas- hasta ser muy mayor de edad, luego no pudo defender más su tierra, tampoco tenía para su sustento. Entonces, Calambás arrendo un lote a Matías Fajardo, este último con la excusa de establecer mangas para las bestias, luego para un molino, así sucesivamente fue apoderándose del territorio. Con diferentes mentiras, como de mejoramiento de maquinaria para el proceso de trillado del trigo, las personas firmaron pagares, que tiempo después (10 años) se dieron cuenta que habían entregado su hogar, mediante las escrituras que habían legalizado.

Las personas no podían hacer nada, por haber confiado en *Fajardo* y sin darse cuenta entregaron las tierras. Los mayores recordaban como antes vivían sin necesidades, con sus alimentos propios, ahora debían pasar diferentes necesidades. Entonces, los Misak de esa zona pasaron a ser terrajeros, trabajando su propia tierra, para otra persona. Sus labores consistirían en desmontar y sembrar pasto para el ganado, a cambio recibían pedazos de lotes para que pudieran seguir viviendo en Chiman. Mucha gente se sometió a eso, pensando que era un trato justo que el hombre blanco daba. Además, teniendo en cuenta lo siguiente: “La implantación de la terrajería significó, no sólo la división de nuestro territorio en “tierra libre” o de Resguardos y tierra de haciendas, sino también la desintegración de nuestro pueblo en “gente de tierra libre y terrajeros”. (*Muelas H, 2005; Pág.46*) la terrajería trajo diferentes consecuencias para la vida de muchas familias, como pérdida de identidad, del territorio, hambre etc., desigualdad en la vida de los Misak.

Pues bien, en el libro autobiográfico del ex constituyente indígena, se evidencia por un lado, la concepción que tendría el hombre blanco hacia los indígenas. Es decir, se le considera con cierta ingenuidad, aprovechándose de eso, y en este caso, robando por medio de la firma de un supuesto pagare, que en reali-

dad era la escritura legal de territorio. Entregando así su hogar, en donde no les faltaba nada, siempre tenían lo necesario para la vida. Ahora, para poder seguir habitando ese lugar, debían pagar terraje. Esto consistía en horas de trabajo al patrón. Sin embargo, se aprovechaban de ello para hacerlos trabajar muchas horas. Eran maltratados si no cumplían con lo establecido, esto iba desde quema de las chozas en donde habitan, insultos, hasta maltrato físico.

Para los Misak que habitaban en la zona de Chiman, la opresión estaría justificada si no cumplían con las actividades establecidas, las que se nombraron anteriormente –limpia de prados, ordeños y otras actividades-. Muchas veces no les era posible ser puntuales con todas las tareas que se les exigía. Por ejemplo: en la hora de inicio para el ordeño⁸, al darse cuenta que no se cumplió con todo el mayordomo o patrón podía insultar, castigar, incluso la expulsión de Chiman⁹. Aquí, los originarios son culpables de no trabajar como el patrón exige, pues ellos viven en la “tierras del blanco” siendo ahora los Misak arrimados o ajenos al territorio; sin embargo, mucho antes esta tierra eran propia de sus abuelos –“la víctima inocente es transformada en culpable, el victimario culpable es considerado inocente (Dussel; Pág.69)”.

Finalmente, retomando lo expuesto al inicio del texto, casi como menciona Bartolomé, es falso que los territorios de América sean tierras baldías, los pueblos ancestrales llevaban habitando el nuevo continente desde milenios. En lo referente a este escrito, el suroccidente del Cauca, lo dominaban los Misak, hasta la llegada del hombre blanco. Bartolomé menciona que la agresión que sufrían los pueblos nativos no era justa, es decir, que el sufrimiento, el maltrato que ellos recibían de parte del

8. El ordeño iniciaba a las 12 am, con cuatro personas de la comunidad para 300 cabezas de ganado (Muelas, Pág.59).

9. Los casos extremos podía ser por tratar de organizarse como pueblo para recuperar el territorio.

hombre extranjero, era algo lamentable, no se debería destruir su alteridad. Pues los Misak de Chimán pagaban terraje en su propia tierra, aguantando maltrato, humillación, acabando así poco a poco con las costumbres, padeciendo hambre en sus propias tierras. Sin embargo esto no sería para siempre.

Todo esto cambiaría cuando la comunidad se organizará y recuperará sus tierras “Recuperar la tierra para recuperarlo todo”¹⁰. En los años 80, en el periodo del gobernador Segundo Tunubalá (comunero Misak) se inicia el proceso de recuperar el territorio; esto consistía en ocupar las “tierras del hombre blanco”, trabajar en ellas sin pedir permiso, sembrar, hacerse nuevamente dueños de todo lo que se encuentre en la hacienda, puesto que Chimán y otros territorios –otras haciendas- pertenecen ancestralmente a las comunidades originarias –este tema es muy amplio, por eso solo se describirá someramente-. De esta forma, este pueblo originario se enmarcó a recuperar todo. Todo significa, volver a dialogar con los mayores, abuelos (recordando el pasado, la memoria), reconstruir un modo de vida, unas creencias, unos hábitos, ejerciendo la lengua propia a su libertad.

También, En su conferencia Dussel¹¹ habla de esa mentira, esa falsedad por cual habían llegado a conquistar el nuevo continente. Ahora el pueblo organizado, recuperaría primero su territorio, luego todo sobre sus costumbres, todo lo referente a su ser Misak. Dejando atrás los maltratos, lo falso, siendo libre para cultivar y cuidar del *Nu pira*¹². Entonces, como dicen los mayores, primero recuperar la tierra, el territorio, después todo lo concerniente a la vida de un pueblo originario, por eso nuestros abuelos Misak han dicho desde los años ochenta “*Recuperar la tierra para recuperarlo todo*”.

10. Tomado de: Recuperar la tierra para recuperarlo todo (1980).

11. Dussel (1994) “conferencia 5: Crítica del “mito de la Modernidad”.

12. Significa territorio grande traducido de la lengua propia del pueblo Misak.